

Dirección y Administración:  
CASA  
CALLE SARANDÍ, NÚMERO 53

# LA UNIÓN

PERIÓDICO NOTICIOSO, LITERARIO Y COMERCIAL

Suscripción:

Por un mes ..... \$ 0.60  
Número suelto ..... \$ 0.10

Comunicados — Se publican gratis los que sean de interés público á juicio de la Dirección.

Director: — Daniel V. Martínez y Vigil

Se edita este periódico por la imprenta de su nombre.

APARECE  
LOS JUEVES Y DOMINGOS

LA UNIÓN

San José, Agosto 5 de 1888.

## UNA OBRA IMPORTANTE

Recién hoy nos es dado tratar aunque someramente de la Memoria presentada á la Honorable Asamblea General en el 1.º período de la 16.ª Legislatura por el Ministerio de J. C. & I. Pública, correspondiente á los ejercicios de 1885-86, 1886-87 y 1887-88, obra de mérito debida á la laboriosidad del ilustrado Oficial Mayor de aquel Ministerio, doctor don Ramón López Lomba; que comprende los más culminantes trabajos operados durante los tres últimos ejercicios económicos, mejoras introducidas en las diversas reparticiones del Ministerio referido, y las reformas que mejor consultan el buen servicio público y los intereses de la Administración nacional, según reza la nota pasada con fecha de Junio del corriente año por el Ministro del ramo á los señores Senadores y Representantes.

Lo confesamos: no hemos tenido tiempo más que para hojear á la ligera parte de la importantísima Memoria que nos ocupa; pero en cambio, podemos asegurar que los puntos tratados en ella de que nos hemos enterado, son capitales, de necesidad reconocida y están desarrollados con precisión y abundante cantidad de datos.

Pero es, sin duda alguna, el tema concerniente á la educación el más prolija y esmeradamente tratado, quizás por su misma importancia, quizás por que merece especial atención por parte de los altos poderes públicos la divulgación de la enseñanza, y el más completo y acabado desenvolvimiento la instrucción entre el pueblo.

No podemos menos que transcribir los párrafos siguientes, entresacados del capítulo *Educación común*:

«Después de aquellos primeros años que siguieron á la reforma escolar operada por José Pedro Varela; después de aquellos entusiasmos, de aquellas iniciativas fecundas, de aquel vivísimo interés que la causa de la educación del pueblo supo despertar en todas las clases de nuestra sociedad, y que dió por resultado la transformación de nuestras escuelas comunes, la modificación radical del sistema y de los métodos de enseñanza, ha sobrevenido, fuerza es reconocerlo, si no un retroceso, un estacionamiento en el ramo escolar, de funestas consecuencias y que es menester suprimir á toda costa.

Causas poderosas y múltiples han influido ciertamente á produ-

cir tal estado de cosas. La situación precaria por que ha atravesado el Erario público, la reducción de los sueldos de los maestros, la irregularidad de los pagos, las deficiencias del personal docente, de cuyo seno se separaron algunos de los mejores elementos, faltos de estímulos para continuar en su penoso magisterio, y la necesidad que ha habido, á menos de clausurar las escuelas, de sustituirlos por otros que muchas veces no reúnan las condiciones requeridas para ello; la excesiva centralización operada en la dirección y administración de las escuelas, que ha dado por resultado la anulación casi completa de las Comisiones y Sub-Comisiones de Instrucción Primaria, que tanto impulso y cooperación están destinadas á prestar á la causa de la enseñanza, y, por último, los vicios mismos de la Ley de Educación Común y de los reglamentos y programas vigentes, todo este conjunto de causas explica el estado poco halagüeño que ofrece la instrucción primaria en toda la República.

La organización casi autónoma que ha tenido por la Ley hasta hace poco la Dirección del ramo, ha sido la causa también de que el Gobierno no haya conocido de cerca, ni palpado las necesidades y exigencias más apremiantes de las escuelas públicas, y no interviniera y auxiliara eficazmente su desenvolvimiento; pero tal estado de cosas no continuará por más tiempo, por que el P. E. está dispuesto á poner todo su poder é influencia al servicio de la educación común, á gestionar para ello del Cuerpo Legislativo rentas propias y abundantes; á despertar la acción é iniciativa popular y asociarla á la del Estado, y á promover y fomentar por todos los medios á su alcance la mejora y difusión de la enseñanza por todos los ámbitos de nuestro territorio.»

En la elocuente exposición de estas ideas constata su autor, que si sagrada y patriótica es la obra de la caridad oficial, tanto ó más lo es la educación común, con la ventaja de no originar abusos é inconvenientes; y á continuación, y para corroborar la exactitud de sus justas useveraciones, agrega: *tanto ó más necesario é indispensable es educar á la niñez, que el curar á los enfermos y proteger á los desvalidos y menesterosos, y hasta puede afirmarse con razón, en cierto sentido, que la suprema caridad y la beneficencia más elevada é inteligente que puede hacerse á un pueblo, es educarlo, es DESASARLO, como decía el ilustre Sarmiento, es instruirlo de una*

*manera conveniente y digna.*

Somos de parecer, con el autor de la exposición que ligeramente vamos examinando, que las reformas que más poderosamente se han opuesto hasta el presente á la difusión y adelanto de la educación común, no han sido otras que la carencia de rentas propias y la falta de Internatos en campaña para propagar la instrucción. La primera causa, como es lógico y racional suponer, no ha permitido la creación de establecimientos de enseñanza en el interior del país en la cantidad bastante á llenar las exigencias debidas y á abonar con regularidad el sueldo que disfrutaban los maestros, no en relación, como ya en otra ocasión lo dijimos, con el carácter que invisten ni con las funciones que ejecutan; y la segunda, porque, como muy bien se asevera en la Memoria, á los dos únicos medios que se ofrecen de resolver el arduo problema de la difusión de la enseñanza en los distritos rurales, son la escuela volante y el internato; pero el Gobierno ha creído que esta última forma responde mejor y más eficazmente á las necesidades y exigencias especiales de nuestra población de los campos.»

A nadie escapará la importancia de este último tópico; nadie dejará de comprender las ventajas inmensas y bienes incalculables que establecimientos de esta naturaleza redundan en pro de la educación del pueblo y de los adelantos sociales. Con todo, como algunos pedagogistas condenan la fundación y existencia de los Internatos, en la exposición, con argumentos sólidos, precisos, incontrovertibles y con poderosas razones, se examinan y rebaten las opiniones vertidas al respecto.

Como el tema merece ser tratado por separado, y como el espacio de que disponemos hoy no nos permite extendernos más, dejamos para los números sucesivos el asunto, prometiendo ocuparnos de él como se merece.

No podemos resistirnos á dar cabida entre los párrafos de este artículo, á los que íntegros transcribimos de la exposición, por considerarlos adecuados al caso ocurrente, y por la autoridad de la persona que los ha escrito:

«La calidad de la enseñanza suministrada por los internatos tiene que ser por fuerza muy superior á la que ofrecen las escuelas comunes, de mucha mayor eficacia en la cultura y transformación del niño en sus hábitos, su lenguaje, su manera de vivir, sus sentimientos y sus ideas, puesto que la influencia del maestro ó de la maestra es más poderosa sobre la mente y el corazón del niño, viviendo con él en común y

alejado éste por un cierto tiempo de la acción é influjo de la familia, que no siempre es saludable ni se armoniza con la de la escuela.

Tratándose de una gran parte de las familias de nuestros campos, que viven una vida casi primitiva y semi-salvaje, ese alejamiento del hogar de sus padres por un tiempo determinado, aunque debilitara un tanto por el momento los vínculos de la familia, no puede menos de contribuir ventajosamente á la educación y cultura del niño, y hasta el adelanto y progreso de la sociedad en general.»

Abaren, á más de lo señalado, el trabajo concienzudo del erudito doctor López Lomba las materias que marean con exactitud el movimiento habido en las reparticiones de Justicia, Culto, Universidad, Pensionados, Escuela Nacional de Artes y Oficios, Nueva Escuela de Artes, Biblioteca Nacional y Archivo General Administrativo y anexos correspondientes.

Al agradecer sinceramente al distinguido estudista doctor López Lomba el envío de su última y utilísima obra, prometemos volver sobre ella para tratar de ciertos asuntos que atañen al desenvolvimiento de la educación común, ramo importantísimo de la administración pública y uno de los problemas cuya resolución interesa sobre manera al país.

## DESMANES DE LA AUTORIDAD EN TREINTA Y TRES

Al sentar el Gobierno reparador del General Tajes como principio y norma de sus actos el tan mentado lema: *trabajar en paz por los intereses de la patria*, prometió hacer de su administración una administración ejemplar y hacer respetar por sus subordinados las garantías é inmunidades que las leyes del Estado acuerdan á sus habitantes, desconocidas é impunemente violadas por los desastrosos gobiernos que en distintas épocas le han precedido en el mando.

Tantas promesas halagadoras, protestas repetidas de acatamiento y respeto á los principios contenidos en nuestro Código Político, hicieron renacer esperanzas, que, si al presente no hemos visto defraudadas, —lo que abonaría bien poco en favor de la palabra del primer magistrado de la Nación,— es porque predomina, buenos confesarlo, en la generalidad de los actos emprendidos, buenacuerdo, suato fino y patriotismo, sobre la intransigencia partidista y sobre las ofuscaciones y cegueras de bandería.

En honor de la verdad, bien podemos asegurar que en la mayoría de los diecinueve Departamentos, en que está dividida la República, reina perfecto acuerdo entre gobernantes y gobernados, cumpliendo los primeros con los deberes sagrados encomendados á ellos, y los últimos acatando debidamente las disposiciones gubernativas y afanándose

por dar impulso al movimiento ascendente y progresivo operado en estos últimos tiempos.

De modo, pues, que la buena administración es extensiva á casi todos ellos, pero no en conjunto, lo que no es justo ni equitativo. Parte de la República sufre aún las consecuencias de las administraciones pasadas, dejándose sentir, más que el bienhechor influjo de gobernantes honrados y progresistas, los resabios de los caudillos que han despojado el territorio de la Nación.

No sabemos si por la distancia que media entre el poder central, radicado en la capital de la República, y los lejanos Departamentos del Norte, ó por el poco acierto de los hombres elegidos para gobernarlos, continuamente tenemos conocimiento de hechos que, en vez de prestigiar el poder de las autoridades y robustecer su acción, lo desprestigian ante la opinión del país y desautorizan á aquéllas en el sentido moral de esta palabra. No sabemos por qué razón —que muchas conjeturas podrían hacerse sobre el particular— muy á menudo la prensa de aquéllos puntos nos hace conocer, por medio de denuncias á cual más graves, las exacciones y violencias cometidas por las autoridades policiales en las personas y en los bienes de los vecinos, cuando —como se sabe— son esas mismas autoridades las encargadas de velar por las vidas é intereses del vecindario.

Sin necesidad de anticipar juicios, que bien pudieran herir reputaciones; sin ánimo preconcebido, y sin prevenciones de ninguna especie, hemos presenciado últimamente el juicio público habido entre el señor don Caracciolo Pais, cuyos escritos, condenando soberanamente la administración del Coronel Escobar, sus vicios, errores y hasta crímenes, han visto la luz de la publicidad en un diario de Montevideo y son harto conocidos, y el señor nombrado, Jefe Político de Rivera.

Según se desprende de la sentencia del Jurado que entendió en la causa, lo aseverado con tanta insistencia por el señor Pais contra aquél Jefe no ha merecido las penas que los preceptos vigentes de nuestros códigos acuerdan á los que infringen sus disposiciones. Sin embargo, el Coronel Escobar continúa en su elevado puesto y quedan en pie todas las afirmaciones hechas por el referido señor Pais.

Con posterioridad, un periodista de Melo, Departamento de Cerro Largo, por combatir el proceder de las autoridades policiales era —por que así se lo autojó quien sabe á quién— arrancado violentamente de su hogar á altas horas de la noche, y puesto en un calabozo, —to lo con flagrante violación de los principios legales estatuidos y de las prácticas constitucionales.

Recientemente, y como para complementar las violencias operadas por las autoridades de Rivera y Cerro Largo, un vecino de Treinta y Tres, el señor don Nicolás Ituarte, acaba de sufrir *una paliza de se meual*, SOBERANA, según declaración de la víctima, dada por los agentes del Jefe Político de aquel punto, señor Urtubey.

Nuestro colega de *La Paz*, periódico que la luz pública en aquella localidad, dice que la mayoría ha implantado allí su régimen, no siendo nada de extrañar que sus redactores sean asesinados por las mismas autoridades, por el único crimen de defender la causa del pueblo.



Gravísimas denuncias hace, en el último número que hemos recibido, el colega de Treinta y Tres; publica tremendos cargos contra las autoridades de su Departamento: inculpaciones todas concretas, que suponemos sean ciertas, desde que no se acusan por la parte interesada; y a pesar de todo esto, a pesar de tener el Gobierno conocimiento de lo que acontece y sucede con menzura y desdoro de su buen nombre, no castiga a sus subalternos, ni así como hacen a sus hechos las garantías.

Tales hechos, que no podemos menos que calificar de atentados, son un borrón en la actual administración política; acciones tan punibles requieren un pronto y eficaz castigo, porque, a proclamar otro modo, las promesas y las protestas de hacer buen gobierno y ejemplar administración quedarían reducidas a meras palabras, á vulecarnas, á puro charlatanismo, más propio de rictorios y parlanchines de feria que de gobernantes juiciosos, empeñados en la suerte del país cuyos destinos rigen.

Es necesario, urgente y, sobre todo, patriótico extender el buen gobierno no por todos los ámbitos de la Nación, y dar satisfacción cumplida y acabada a los habitantes de los Departamentos que hasta la fecha parecen haber sido olvidados por el Gobierno actual, el que, a pesar de los errores, faltas y vicios de que pueda adolecer, ha salvado la patria del abismo á que la conducían la ambición desmedida de los aventureros, el desencufo de las pasiones y el triunfo, pasajero pero inminentemente peligroso, de la olerocracia.

## Crónica

(A cargo de Carlos Martínez y Vign)

### Permanente

Mientras subsista la draconiana disposición gubernativa, expedida con fecha 31 de Diciembre de 1886, por la que se ordena a los señores Oficiales de Estado Civil del Departamento la publicación de los edictos matrimoniales en el diario «La Tribuna Popular», que ve la luz pública en Montevideo; entretanto se cometa semejante abuso figurará este permanente al frente de esta sección, como la más severa condena contra el mal proceder y abandono de las autoridades que consienten negocios ilícitos e irregulares determinaciones.

Un adalid monos—con el número correspondiente al viernes último dejó de aparecer en Montevideo el estimado colega *La Crónica*.

La injusticia de los contrarios más de una vez se ensayó en la propaganda juiciosa y sensata de aquel diario, cuya desaparición ocasiona una pérdida lamentable para el periodismo uruguayo.

Sentimos muy de veras el cese del colega, que se despidió en los términos siguientes:

## FOLLETTIN

## Bug Jargal

6

## EL NEGRO REY

## VÍCTOR HUGO

dos de las rocas á pie cubiertas de espesa arboleda. La aspereza de esas escarpaduras hizo bautizar aquel sitio con el nombre de *Doma-mulato*. El Río Grande corría detrás del campamento; encerrado entre dos costas, en aquel sitio era angosto y profundo. Sus bordes, bruscamente inclinados, estaban orizados de zarzales impenetrables á la vista. Con frecuencia dichas aguas ocultábanse detrás de guirnaldas de bojucos que, agarrándose á las ramas de los arcos de flores coloradas espaci-

minos siguientes, dirigidos á sus lectores.

«Con malévola insistencia ha venido dándose á nuestra propaganda un carácter de parcialidad y mercenarismo, que ofende por igual al periodista que al partidario que milita ó al Gobierno que defiende».

El actual Gobierno no precisa en realidad ya otra defensa que sus propios actos y los resultados que empiezan á palpase de una política eminentemente nacional y patriótica.

No queremos ser por más tiempo motivo inocente de maliciosas presunciones, y creemos servir al Gobierno y al partido cesando en nuestra publicación. La propaganda enemiga se ha patentizado bastante en su injusticia y apasionamiento, para que pueda producir en la opinión efecto alguno, y en el tiempo transcurrido se ha conquistado el Gobierno prestigio suficiente para no tener nada que temer de difamaciones y calumnias.

Dejamos á los hechos producidos, y á los que pueden menos de producirse, impulsado el país en los nuevos rumbos de progreso y legalidad, la defensa diaria de los ciudadanos que con perseverancia y patriotismo han dado fe y vida á la República.

No es de un día la evolución que estamos presenciando, y han de pasar algunos años antes de que la obra haya sido coronada; pero mientras la progresión se mantenga en las proporciones ya obtenidas, no creemos que vuelva á peligrar nuestra vida política, ni que torne la patria á ser teatro de enconadas é interminables disensiones.

Un último ruego tenemos que hacer á los colegas que sostienen la prensa llamada *independiente*: que no envuelvan al país en la demoleadora campaña que contra el Gobierno vienen sosteniendo, y que sepan en cada caso dejar á salvo el honor y el crédito de la patria.»

**Clon mil niños sin instrucción**—Leemos en un diario de Montevideo: «Ante numeroso y selecto auditorio celebró la anunciada conferencia del doctor don Itamón López Lomba, sobre «Internos rurales».

El orador abundó en argumentos para demostrar la utilidad de los internos rurales como medio de salvar la campaña de la ignorancia en que hoy se encuentra.

Aseguró que no existen menos de cien mil niños con edad para asistir á la escuela, que no gozan de sus beneficios; siendo la causa en la mayoría de los casos la dificultad de recorrer diariamente, sobre todo en invierno, las distancias que los separan del colegio.

Los internos proyectados proporcionarían también educación agrícola al discípulo, preparando así para la vida del campo que, por lo demás, continuará, pero no como un simple *criadero*, sino guiado en sus tareas por los conocimientos adquiridos en la escuela, que estarán en relación con el progreso creciente de la agricultura.

El doctor Lomba al terminar su brillante conferencia fué aplaudido y felicitado, siendo apoyados en general sus ideas progresistas.

Unimos nuestras felicitaciones y aplausos á los tributados con tanta justicia al

distinguido amigo é ilustrado conferenciante.

**Rifa**—El joven don Juan Davóredé ha recibido y obtenido permiso de la autoridad respectiva para poner en rifa el magnífico trabajo en pelo del que es autor, representando el escudo nacional.

Este trabajo, que justamente ha llamado la atención de las personas que lo han visto, está en exhibición en la Pelequería Oriental, propiedad de Davóredé y C.ª, sita en la Plaza principal.

El día señalado para verificar la rifa es el 25 del corriente.

**Destitución**—Por orden superior ha sido separado del puesto que desempeñaba, el alferez don Evaristo Tall, que prestaba sus servicios en el Piquete de Policía de la Villa.

Ignoramos los motivos que se han tenido en cuenta por la superioridad para separar á este empleado.

**Felicitaciones**—Varias son las personas de esta localidad que han sido favorecidas con suertes más ó menos grandes de la lotería de cincuenta mil sorteada últimamente.

Que los aproveche.

**Se pide transcripción**—Un diario de Guadalupe pide á todos los colegas de la República la transcripción del siguiente sueto, lo que hacemos con gusto, dada la misión humanitaria que encierra:

«A LOS COLEGAS ORIENTALES.—La Jefatura se ha hecho cargo del joven Pascual Pérez, oriental, que trabajaba en las obras del ferro-carril, y hace unos días ha tenido un ataque de enajenación mental».

Pérez, según cartas que se le han encontrado en su poder, tiene familia en la Cruz, Departamento de la Florida. Junto con las cartas y las ropas, la policía ha recogido 60 pesos que le pertenecen.

**Pichiñcha**—Ha sido nombrado Habilitado General de Jefaturas y Juntas, don Manuel Suárez.

No es pequeña la ganga pescada por don Manuel.

El colosal negocio otorgado á su favor por el Gobierno, recuerda las *planchitas* de otra época y los negocios lucrativos que en gran parte declaró nulos y no exequibles el señor Ministro de Gobierno, doctor Herrera.

Con la medida que le reporta á don Manuel la Habilitación (general creada por obra de favoritismo, de fijo que esto bien se lo extrañará las pichiñchas de *ello tiempo* ni las concesiones y canonjías de antaño.

Vivir por ver.

**Regreso**—Desuavije á la República Argentina regresó anteañoche el Médico de Policías del Departamento, doctor don Ramón R. Landívar.

Dámosle la bienvenida.

**En honor de Santa Ana**—Las fiestas religiosas á celebrarse hoy, como en números anteriores lo hemos anunciado, estarán espléndidas.

Nuestra magnífica Iglesia Parroquial ha sido lujosamente ataviada para la solemne misa que se celebrará á las diez a. m.

Agradecemos la invitación que se nos ha dirigido por la Comisión Italiana, organizadora de las fiestas á realizarse.

**Sin lograr su objeto**—La Comisión delegada del Centro Comercial Tiro y Gimnasio Maragato, que fué á la Florida

entre los zarzales, entrelazándose de una á otra orilla, formando sobre el río holgadas tiendas de verdura. El ojo que las contemplaba de lo alto de las rocas inmediatas creía ver praderas humedecidas tocadas por el rocío. Sordo rumor ó á veces una cereola salvaje, abriéndose poco repentinamente á través de ese florido cortinaje, eran los ruidos que describían el curso del río.

Muy pronto el sol dejó de dorar la agudísima de los lejanos montes del domo; poco á poco la sombra extendióse por la campiña, no turbando el silencio más que la desasosegada gritería de la grulla y el paso mesurado de los centinelas.

De repente los temibles cantos de *Oua-Nassé* y del *Campo del Gran Prado* se alzaron sobre nuestras cabezas; las palmeras, los cedros que coronaban las rocas empezaron á arder, y los lividos resplandores del incendio mostrábanse en las inmediatas cimas numerosas bandadas de negros y de mulatos cuya tez cobrizá parecía roja á la luz de la

da á objeto de arribar á un acuerdo con la Sociedad andloga existente en aquella localidad para celebrar un asalto á favor del Asilo de Beneficencia, ha regresado á esta sin poder llevar á cabo sus propósitos.

Parace ser la causa de la dificultad que presentan los miembros de la Sociedad establecida en la Florida, la desproporción entre la habilidad y destreza de los tiradores de uno y otro punto.

**De vuelta**—Regresó anteañoche, de la Florida, adonde había ido por asuntos de servicio, el señor Inspector de Policía, Mayor don Víctor Eloy González. Saludamos al amigo.

**Sin novedad**—Durante los tres últimos días transcurridos no ha ocurrido ninguna defunción en la sección de la Villa.

Así lo demuestran los Libros Registros de Estado Civil del Juzgado respectivo.

**Incendio**—En Valdez, 6.ª sección del Departamento, tuvo lugar un incendio en la población propiedad del vecino D. Juan Cabrera, sin causar perjuicios de consideración.

Se ignora el origen de él.

**Polea**—De un hecho sangriento da cuenta un telegrama recibido de Flores. Los individuos Jerónimo Largacha y Juan Bautista Viera se trabaron en palabras, hallándose en una pulpería sita en la Costa de Maciel.

De las palabras pasaron á los hechos, resultando muerto el moreno Largacha con veintidós puñaladas, en su totalidad mortales, y Viera gravemente herido con trece puñaladas.

**Menor fugado**—Bajo la custodia del Teniente don Ricardo Geronza, fué traído preso, procedente de Flores, á pedido de esta Jefatura, el menor Manuel Díaz, por así haberlo reclamado la madre de éste.

La decencia del prestigio moral del sacerdocio en las campañas, sobre todo, no tiene otra causa que la vulgarización de los pastores de la grey hecho por su propia conciencia.

Por una especie de convención, no hablada ni escrita, todo el mundo rehúsa denunciar al sacerdote, por los diálogos y lo que á esa clase de funcionarios se prudencia, bastaría para colgar á los aldeanos de los cuarteles.

El mal que denunciamos, impedidos por el crimen de Olavarría, es profundo y reviste una gravedad suma.

Hombres, investidos con el ministerio divino, desconocidos por sus antecedentes, y más ó menos conocidos por sus debilidades, son un peligro por el poder que ejercen sobre las conciencias, armados con la autoridad suprema de la religión.

«Estas reflexiones tienden á poner de manifiesto los defectos fundamentales de la administración eclesiástica, en el nombramiento y vigilancia de sus funcionarios».

El sacerdocio extraño, que inmigraba en busca de ocupación y de fortuna, y no en procura de almas para el cielo, debe ser sometido á un severo régimen de investigación, para constatar sus antecedentes, su conducta, su moralidad y su preparación misma.

Entre lo bueno, ilegal lo malo, lo muy malo y lo perverso, como Castro Rodríguez, cuyas acciones depravadas en

tienda, valiéndose únicamente de sus gestos para expresar la parte que tomaba en la narración de su capitán; hasta el momento en que no creyendo que el respeto le permitía dejar pasar un elogio tan directo sin dar gracias á don Auverney, atrevióse á balbucear confusamente:

—«¡Cuán bueno sois, mi capitán!

Resonó una carcajada general, y volviendo la cabeza á Auverney, dijo en tono severo:

—«¡Fíjate! ¡vos aquí, Tadeo! ¡y nuestro brazo!

«Semejante lenguaje, tan nuevo para él, le entristeció las facciones; del viejo soldado titubeó y levantó la cabeza, cual si quisiese contener las lágrimas que rodaban por sus mejillas.

—No crea, dijo por último en voz baja, jamás hubiera creído que mi capitán pudiese faltar á su viejo sargento hasta el punto de tratarlo de roa.

El capitán se levantó precipitadamente.

**Pregunta**—¿Por qué no se continúan los trabajos emprendidos en la Calle del Plata, abandonados desde hace diez días próximamente por orden de la Municipalidad?

**Oportunidad**—El crimen bárbaro y salvaje cometido ha cosa de pocos días en Olavarría (R. A.) por el Cura Castro Rodríguez en la persona de la mujer Rufina Padín y una hijasuya, motiva las sensatas y oportunas apreciaciones que á continuación transcribimos, hechas en el diario *La Prensa*, una de las más caracterizadas hojas de publicidad que se editan en la capital vecina.

Habla el diario de Buenos Aires:

«... No es lícito, es una gran culpa, invertir á un hombre de vida escandalosa con la alta facultad de consumir el cuerpo y la sangre de Cristo, de ocupar la tribuna del Espíritu Santo y de recibir las confidencias de la grey, de las esposas y de las tiernas niñas, desde el confesionario, reprimiendo y perdonando las culpas, en nombre de Dios.

«No ha tenido la Curia noticia respecto de la conducta observada por el Cura Castro, en el ejercicio de sus funciones! Si no las tuvo, el vicheo probaría que la administración de las cosas divinas es la más defectuosa de todas, pues la conducta de Castro Rodríguez era de notoriedad pública en los pueblos en que desempeñó su cargo.

«Era simpático, repetían todos, chicos y grandes; era alegre, festivo y chispeante; lo que sí, negaban, era un libertino, un seductor de fama pública.

«En las administraciones civiles, cuando un empleado cualquiera es acusado por la opinión de deslealtad es inmoraleza, sobre la marcha se produce un sumario.

«La decencia del prestigio moral del sacerdocio en las campañas, sobre todo, no tiene otra causa que la vulgarización de los pastores de la grey hecho por su propia conciencia.

Por una especie de convención, no hablada ni escrita, todo el mundo rehúsa denunciar al sacerdote, por los diálogos y lo que á esa clase de funcionarios se prudencia, bastaría para colgar á los aldeanos de los cuarteles.

El mal que denunciamos, impedidos por el crimen de Olavarría, es profundo y reviste una gravedad suma.

Hombres, investidos con el ministerio divino, desconocidos por sus antecedentes, y más ó menos conocidos por sus debilidades, son un peligro por el poder que ejercen sobre las conciencias, armados con la autoridad suprema de la religión.

«Estas reflexiones tienden á poner de manifiesto los defectos fundamentales de la administración eclesiástica, en el nombramiento y vigilancia de sus funcionarios».

El sacerdocio extraño, que inmigraba en busca de ocupación y de fortuna, y no en procura de almas para el cielo, debe ser sometido á un severo régimen de investigación, para constatar sus antecedentes, su conducta, su moralidad y su preparación misma.

Entre lo bueno, ilegal lo malo, lo muy malo y lo perverso, como Castro Rodríguez, cuyas acciones depravadas en

tienda, valiéndose únicamente de sus gestos para expresar la parte que tomaba en la narración de su capitán; hasta el momento en que no creyendo que el respeto le permitía dejar pasar un elogio tan directo sin dar gracias á don Auverney, atrevióse á balbucear confusamente:

—«¡Cuán bueno sois, mi capitán!

Resonó una carcajada general, y volviendo la cabeza á Auverney, dijo en tono severo:

—«¡Fíjate! ¡vos aquí, Tadeo! ¡y nuestro brazo!

«Semejante lenguaje, tan nuevo para él, le entristeció las facciones; del viejo soldado titubeó y levantó la cabeza, cual si quisiese contener las lágrimas que rodaban por sus mejillas.

—No crea, dijo por último en voz baja, jamás hubiera creído que mi capitán pudiese faltar á su viejo sargento hasta el punto de tratarlo de roa.

El capitán se levantó precipitadamente.

Olavarría, antes del último crimen, sólo Dios sabe.

Ojalá este ejemplo provoque la reforma y traiga algún mejoramiento en la administración eclesiástica, atenuada bajo el tremendo golpe moral que acaba de recibir.

La defensa que hacemos de los grandes intereses sociales y religiosos comprometidos en la investidura sacerdotal y especialmente en la elección de los párrocos y en la manera como desempeñan sus funciones, debe forzosamente tener de nuestra parte al clero virtuoso, más que nadio interesado en la depuración de lo malo, que tanto lo daña. Ningún sacerdote digno negará sus aplausos al prójimo escudriñamiento de los antecedentes de cada uno que llega al país y al control de su conducta con eficacia positiva.

«Este elemento sano y de criterio solicitamos su concurso para el mejoramiento de su administración eclesiástica».

**Reposición y nombramientos**—Los diarios llegados anoche de Montevideo nos comunican que muy en breve aparecerá por el Ministerio de Justicia, Culto é Instrucción Pública un decreto reponiendo en el puesto de Inspector Nacional al señor don Jacobo A. Varela, que se vió obligado á renunciar por causas de notorias connotas.

Sedan como candidatos para ocupar los cargos de vocales de la Dirección de Instrucción Pública, los señores doctores Terra, Piaggio y Acevedo, don Francisco Colaninzi y don José Melhado.

**Procesión**—Anoche recorrió las calles más céntricas de la Villa una procesión que llevaba á su frente la imagen de Santa Ana, en honor de la que se celebraba.

Las grandes fiestas anunciadas para hoy con igual motivo, creemos, no tengan la animación de los años anteriores, debido al mal estado del tiempo.

**De la capital**—Ayer regresó de Montevideo, acompañado de su familia, el señor Jefe Político del Departamento, Coronel Martínez, que se había trasladado por asuntos de servicio.

**Aquellos polvos**... El inteligente procurador don Manuel Pereyra (hijo) ha demandado ante Juez competente por daños y perjuicios á la Junta E. Administrativa del Departamento.

El comparendo tendrá lugar el 7 del corriente.

«El As de Bastos»—Con eocentismo y originalismo nombre acaba de aparecer un periódico en la Villa de Trinidad.

Su Director es don A. Mascareño, que durante corto tiempo ejerció en esta localidad la profesión de maestro mecánico.

**Administración Departamental de Rentas**—Cartas de cargo—

Silvestre Carlos—Carlos Baletti—Victoria A. de Cajigas—Joaquín Choclo—S. García y Fernández—Alfonso Celendano—José Intamoro—Giuseppe di Spagno—Vicente E. de Bahamonde—Marcel Cabatbat—Vicente Echeto—Pedro Otáguiz—Juliana Acosta—Teresa F. de Lotero—Antonio Padellón y Molero—Luigi Nosenzo—Elina Barlo—Antonio Mancione—Jorge Abreu y Parrilla—Juana R. de Sosa—Juan P. Prado—Giuseppe Russo—Vicente Sonatoro—Francisco Bove—María Antonia Mercho—Vicente Gargaglione—Emiliana Álvarez—Magdalena Mallarini de García—Aní de Franco—Teodoro M. Ferrer—Francisco Peña—Diego Daró—H. Lasemb—Juan Sorveti—Emilio Miner—José Bussoni—Beltrán Bidegain—Eustaquio Rodríguez.

San José, Agosto 4 de 1888.

Felipe J. Frère.

**Francisco P. Larriera**  
Agrimensor de número  
Escritorio:—Calle Solís núm. 33.

**Partituras**

Ponemos en conocimiento de los aficionados á la buena música, que se venden partituras para piano de las piezas musicales «El Pericón» y la polka titulada «Delicia», ambas composiciones del inteligente maestro Grassa.

Por pedidos: dirigirse á esta imprenta.

# LA BOLA DE ORO

Gran baratillo sin igual en los ramos de Zapatería y Talabartería.

Calle 25 de Mayo, 68, esquina á Arenal Grande

¡Acudid, señores, si queréis comprar barato, al baratillo de LA BOLA DE ORO!

No se vende aquí se da; No se da, sino se tira; Y el que crea este mentira Venga y se convencerá.

Regalar por casi nada Es el lema comercial De la casa sin rival La Bola de Oro llamada.

Como materia excelente Y fina no hay que hablar: Aquí comprará la gente Lo que lo pueda antojar.

Coronas, botas, lunillos, Frenos, manecas, monturas, Sillas de varias hechuras Y soberbios cojinitillos.

Jaime L. Garau

Médico, Cirujano y Partero

Especialista en las enfermedades de las señoras y de los ojos

Consultas de 1 á 3 p. m. Calle Solís, 51

SAN JOSÉ

«Banco»—Dentro de breves días contraerá matrimonio el joven hacendado don José Fernández con la simpática señorita Francisca Fernández.

Que sean felices.

**Elomóride gloriosa**—El viernes, hizo 21 años que las tropas libertadoras al mando del invicto oriental Venancio Flores entraron á la Florida á reconquistar los derechos del ciudadano violados por la saña del enemigo bando.

En esa jornada heroica sucumbieron muchos de los valientes q' inspirados en la santidad de la causa que defendían nos legaron al morir una enseñanza saludable: el saber defender los derechos y la honra de la patria.

Artículo 2.º En los depósitos que en lo sucesivo se construyan, se emplearán materiales que los hagan impermeables.

Artículo 3.º Aquellos que no estén construidos con arreglo al artículo anterior, deberán ser reformados dentro del improrrogable plazo de seis meses.

Artículo 4.º Los infractores á lo dispuesto en esta ordenanza incurrirán en una multa de veinticinco pesos.

Artículo 5.º Cométase el fiel cumplimiento de esta disposición á los señores Comisarios de Sanjurjo.

San José, Mayo 28 de 1888.

Juan R. Pérez, Presidente.

Guillermo F. Silva, Secretario.

**Emplazamiento**

Por el presente se cita, llama y emplaza á D. José M. Muñiz, para que en el término de 30 días á contar desde la fecha comparezca á este Juzgado á obtener de practicar reconocimiento de su firma puesta al pie de un vale, en el juicio que por ante este Juzgado sigue D. Ángel Alonzo contra D. Juan Alonzo, apareciéndolo que no comparecer se dará por reconocida.

San José, Julio 23 de 1888.

Daniel Martínez, Juez de Paz.

J. 26-1 mes.

**Partituras**

Ponemos en conocimiento de los aficionados á la buena música, que se venden partituras para piano de las piezas musicales «El Pericón» y la polka titulada «Delicia», ambas composiciones del inteligente maestro Grassa.

Por pedidos: dirigirse á esta imprenta.

<b>INDICADOR</b> (Gratis para los suscritores)	<b>Hotel San José</b> De Francisco Barnoch. Calle Colón, número 2.
<b>Almacén y Billar</b> De Rafael Perrone. Bolla Vista, 5.ª sección.	<b>Oficina</b> De Contraste de Pesas y Medidas y Oficina de Marcas y Señales. Calle Arenal Grande, núm. 138.
<b>Almacén y Tienda</b> De Domingo Heguy. Pantanoso, 5.ª sección.	<b>Gran Zapatería y Talabartería</b> De Juan Hegui.—Trabajos esmerados. Calle Sarandí, esquina á Asamblea.
<b>Almacén</b> De Juan Álvarez y Díaz. Jesús María, 3.ª sección.	<b>Almacén, Ferreteria y Pinturería.</b> De Juan Barbé. En esta casa encontrará el público un variado y escogido surtido de los ramos arriba indicados. Precios sin competencia. Colón, esquina á Arenal Grande.
<b>Zapatería de Salerno</b> De Mutarelli Hnos. Calle Sarandí, esquina á San José.	<b>La Uruguaya</b> Fábrica de cigarrillos de Juan P. Barbé. En esta ya acreditada fábrica encontrarán sus favorecidos un variado y selecto surtido de cigarrillos y cigarrillos de todas clases. Especialidad en tabacos habanos. Precios módicos. Puntualidad en los pedidos. Colón, 98.
<b>Barraca y Almacén por mayor</b> De Isidro García Hnos. Calle Asamblea, esquina á Artigas.	<b>Hotel de la Paz</b> De Basilio Harroche y Cia. Colón, esquina á Cuareim. Esmerado servicio, prontitud y aseo.
<b>Fonda y Posada</b> De Juan Geninazzi. Calle 25 de Mayo, esquina á Uruguay. Servicio esmerado. Precios módicos.	<b>Almacén, Ferreteria y Cristalería</b> De Daniel Garclay Cia. Sarandí, 51 A.
<b>Gran Zapatería y Talabartería</b> De Lorenzo Vicens. Calle 25 de Mayo, esquina á Arenal Grande.	<b>Tienda de Pedro Díaz</b> Sarandí, 41. Este conocido establecimiento participa á su numerosa clientela haber recibido un variado surtido en géneros de la estación.
<b>Almacén y Billar</b> De Carlos Torres. Colón, esquina á Larrañaga.	<b>Almacén de Marcelino Solas</b> Calle 18 de Julio, esquina á Rincón San José
<b>Herrería</b> De Pedro Estanquet. Calle Sarandí, núm. 43.	<b>Potquería del Catalán</b> De Leandro Rodríguez. San José. Calle Sarandí, núm. 70
<b>Huamón R. Landívar</b> Doctor en Medicina y Cirugía. Consultorio, Calle Artigas.	<b>Servicio esmerado. Se extraen muelas. Se aplican ventosas y sanguijuelas habmurguesas.</b>
<b>Talona y Almacén</b> De Viuda Lorenzotti é hijos. Puntas e San Antonio, camino de Mercedes.	<b>Empres de Tomás Rada y Cia.</b> Carrera de diligencias de San José al Rosario y vice-versa, todos los días.
<b>Farmacia</b> De Carlos Supparo i raudí, esquina 18 de Julio.	<b>Servicio rápido</b> Precios sin competencia
<b>Almacén y Ferreteria</b> De Agustín Estradé. Sarandí, esquina Uruguay.	<b>Fonda y Billar</b> De Juan Mondouley Calle Colón — San José
<b>Gran Hojalatería</b> De Luis Pelosi. Sarandí, entre Asamblea y Uruguay. Trabajos en zinc, lata, etc., á precios módicos.	<b>Zapatería de Antonio Medel</b> Calle Uruguay — San José
<b>Manuel Pereyra (hijo)</b> Procurador Tienen estudio en la casa. Calle Sarandí, núm. 107.	<b>Á los amigos de lo bueno</b> Se recomienda á las personas de buen gusto riquísimos pasteles de carne, dulce, en plato y fuente, lo mismo que bizcochos, tabletas, dulce y pan de leche y alfajores. Por pedidos: Calle Arenal Grande, n.º 87.
<b>Pedro F. Lahoro</b> Pintor y Decorador.—Calle Colón, esquina á 18 de Julio.	<b>José M. Clara</b> Procurador — Calle Artigas.
<b>Relojería y Joyería Suiza</b> De Luis Lanter. Sarandí, núm. 80. En esta casa encontrarán sus favorecidos un variadísimo surtido de alhajas, joyas de oro y plata, etc., etc. Precios reducidos.	<b>Almacén por mayor</b> Barraca y Molino de Eguisgué, Abasco y Cia. Calle Sarandí, esquina á Uruguay.
<b>Ángel Chiloil</b> Médico Cirujano. 25 de Mayo, núm. 4. Horas de consulta: de 7 á 8 a. m. y de 4 á 2 p. m.	<b>Almacén y Billar</b> De Menéndez y Monturchiego Calle Sarandí, esquina á Vidal.
<b>Jaime L. Garáu</b> Médico Cirujano y Parto. Solís, número 51.	<b>José Mangenoy. Pintor</b> Trabajos esmerados. Precios sin competencia.—Calle Vidal.
<b>R. Galdós</b> Cirujano dentista. Calle Artigas, núm. 105.	<b>Manuel Fernández López</b> Procurador Calle Artigas, esquina á Solís
<b>Almacén, Ferreteria y Librería</b> De Villamil Hnos. Calle Sarandí, esquina á Asamblea.	<b>Miguel Cortinas</b> Procurador Calle Colón, núm. 104
<b>Botica del Globo</b> José Bore. Uruguay 51. Gran surtido de medicamentos y demás artículos necesarios al ramo.	<b>Herrería</b> De Matías Pebet Calle Colón, esquina á Arapey
<b>Potquería Oriental</b> J. Dávarede y Cia. Gran surtido de esmeraldas. 25 de Mayo, 77. (Plaza Principal).	<b>Fábrica de tabacos</b> De Quirico Rimoldi Calle Colón
<b>La Uruguaya</b> De Mercedes de Manuel Pérez y Calle San José, esquina á Colón.	<b>Almacén y Ferreteria</b> De Severino Sáenz.—Colón, esquina á Asamblea.
<b>Barbería Italiana</b> Miguel Vanderlí, Calle Uruguay, número 33.	<b>Panadería</b> De Augusto Goyhenche. Calle Ituzzaingó.
<b>Confitería y Café</b> De Francisco Laborde. Calle Uruguay, número 33. Se dan comidas á todas horas del día y de la noche.	<b>Tienda y Sastrería</b> De Roque Marra, Calle San José, número 41.
	<b>Fonda de la Cruz Sulza</b> De Thibaut Munch.—Pueblo Santa Eulalia.—Camino del Rosario.



ALMACÉN FRANCÉS

Ferretería, Pinturería, Librería y Papelería

De José Lamaison

Esta casa posee los más extensos surtidos de todo lo que se requiere á los ramos indicados. Se surte en licores de las mejores casas europeas. Especialidad en conservas de toda clase y vinos finos.

Calle Colón, esquina á 18 de Julio

FONDA  
de la  
**Cruz Suiza**  
DE  
THIEBAUT MUNSCH  
Pueblo de Santa Escilda — Camino del Rosario.

Administración de Correos de San José  
SALIDAS Y ENTRADAS DE CORREOS DEL DEPARTAMENTO

ITINERARIO de INVIERNO

DILIGENCIAS	DESTINOS	SALIDAS	ENTRADAS
<i>Rada y Garabato</i>	Á Rosario, por Pereyra, Pavón, Cufré, Escudero, Sta. Escilda, Helvecia y La Paz (C. P.)	<i>Todos los días</i>	<i>Todos los días</i>
<i>Mauricio Puchén</i> <i>Mamuel González</i>	Á Mercedes, por Jesús María, Cerro Pelado, Guaycurú, Ptas. del Rosario, Piedra Chata, Lata del Perdido, San Martín, Corralito y Aguila.	4, 9, 14, 19, 24 y 20.	4, 9, 14, 19, 24 y 20.
<i>Nogueiray Ferrerla</i>	Á Dolores, por Jesús María, Cerro Pelado, Guaycurú, Ptas. del Rosario, Lata del Perdido y San Salvador.	4, 11, 18 y 26.	8, 15, 22 y 30.
<i>Lorenzo Taro</i>	Á Duraznito, por Jesús María, Cerro Pelado, Guaycurú, Arroyo Grande y Monzón.	1, 7, 13, 19 y 25.	4, 10, 16, 22 y 28.
	Á Trinidad, por Jesús María, Cerro Pelado, Cuaycurú, Las Bolas, Cerros de Ojolmi y Mal Abrigo.	4, 10, 16, 22 y 28.	1, 7, 13, 19 y 25.
<i>Juan Lepade</i>	Trinidad, por Costa de San José, Chamizo, San Gregorio, Pintos y Cerro Colorado.	Los jueves	Los lunes
<i>F. Fernández</i>	Á Trinidad, por Cerro de San José, Paso del Rey, San Gregorio, Pintos y Cerro Colorado.	Los lunes	Los jueves
<i>Ignacio Larrea</i>	Á Libertad, por El Bañado, Cañada Grande y Valdés.	1, 5, 9, 14, 18, 22, y 27.	3, 7, 12, 16, 20, 25 y 29.

Diligencias conductoras de Giros Postales  
Mauricio Puchén, Lorenzo Taro, Juan Lepade e Ignacio Larrea.

Establecimiento Tipográfico

LA UNIÓN

SAN JOSÉ. CALLE SARANDÍ, NÚMERO 53

Participamos al público miraguto que hemos abierto nuestro Establecimiento Tipográfico, en el que se entenderá toda clase de pedidos.

Trabajos de lujo

Tendremos siempre un variado surtido de tarjetas de casamiento, de baile, de visita, cromos, etc.

Impresiones en varias tintas ó con fondo de color

Acciones, cuadros tipo-litográficos, cheques, conformes, vales con letras de fondo, impresiones en raso, en seda de cualquier color ó dorado, plateado ó marmoreado, y en una palabra, todo lo que entra en la categoría de trabajos de alto lujo.

Obras corrientes

Carteles, folletos, libros, precios corrientes, notas, recibos talonarios, encuadernados, perforados y numerados, tarjetas comerciales, impresiones de sobres, membretes para cartas, circulars, billetes de *faire-part*, recibos par alquiler prospectos, programas, etc., etc.

Tarjetas fúnebres

Con dorados y plateados especiales, á precios reducidísimos.

Trabajos especiales

La casa se encarga de impresiones en relieve, como son los monogramas en varias tintas ó con oro estampado, grabados en acero, en bronce, libros rubricados para comercio, sellos de goma, estereotipia y todo lo que concierne á los artes tipográfico y litográfico, cromo, etc.

BARBARA

DE

JOSE A. GONZÁLEZ Y Cía.

HERRERIA  
de

Prósper Pessacq

Calle Colón, núm. 85

JARABE

LENITIVO PECTORAL

Preparado por el

Farmacéutico Carlos Supparo



Este Jarabe es un calmante precioso para las personas adultas y los niños, en los casos de tos convulsa, resfriados, insomnios, etc.  
Contra la tos nerviosa de los tísicos, las afecciones en los bronquios y toses en general.

Se vende en casa de su autor

Calle 18 de Julio, núm. 69

SAN JOSÉ DE MAYO

NOTA — Cada frasco va acompañado de un folletín, en el cual está explicado el modo de administrarlo.

Advertencia

Los frascos llevan como garantía nuestra marca de fábrica y firma.

*Carlos Supparo*

Ángel Chiolini

MÉDICO Y CIRUJANO

De la Universidad de Pavía, y reválido en la Facultad de Medicina de Montevideo.

SAN JOSÉ

Consultas de 7 A 8 de la mañana y de 1 A 2 de la tarde.

Doctor

J. Carlos Orsini

Especialista en las enfermedades de señoras y niños.  
De los órganos génito-uritarios y del entis.

Consultas de 1 A 3 p. m., gratis para los pobres de 11 A 12 a. m.

MONTEVIDEO

Misiones, número 182

ALEJANDRO B. LARRIERA

Rematador y Corredor

MONTEVIDEO

Escritorio: Misiones, 69 y Cerro, 101

Gran Sastrería

MONTEVIDEANA

DE

RUSSO Y SÁNCHEZ

Calle 18 de Julio, número 77

En esta casa se confeccionan trajes de medida, de fantasía, casimires franceses é ingleses, á satisfacción y gusto del cliente.  
Los precios son moderados y no admiten competencia.

Botica Del Globo

DE

JOSÉ BOVE

Calle Uruguay, 52. San José

Este acreditado establecimiento cuenta en la actualidad con un gran surtido de drogas y especialidades.

Se preparan y despachan recetas á todas horas del día y de la noche.

32 --- Uruguay --- 32

En esta casa se vende toda clase de artículos de construcción para las obras de albañilería, ferretería y carpintería, á precios sin competencia. Gran depósito de alambres, maderas, hierros y frutos del país. Calle Uruguay, esquina á Colón.